LAURA ©

Marga Soto-Soto



Capítulo 1

La oscuridad envolvía la calle y en la habitación sólo una vela permitía que Laura pudiera ver. Vestida de cualquier manera y angustiada sin saber todavía que había sucedido, abrió la puerta y vio que las casas que hasta entonces rodeaban a la suya habían desaparecido.
El cielo era una capa negra y una linterna en la mano era la única compañía que tenía para el largo paseo que iba a emprender. Un último recorrido en el que poco a poco se iba a dar cuenta de que ya no había nada ni nadie con quien hablar.
Pasadas unas interminables horas se sentó en el suelo ahora polvoriento y fue consciente de que el sueño que tantas veces le había aterrorizado era una realidad.
No había nada, pero ahora no tenía miedo. Sólo debía esperar a que la oscuridad se la llevara a ella también. ©